

Aspectos de Restauración Textil

Ana Schoebel Orbea

España posee un rico patrimonio textil, compuesto en su mayor parte por tapices y alfombras, así como colecciones de encajes, bordados, tejidos populares o hábitos y vestidos en general.

La conservación y restauración de textiles, sin embargo, han sido realizadas tradicionalmente por artesanos, cuya pericia ha logrado salvar muchas obras, pero también su desconocimiento de los criterios que conforman la restauración, y la ausencia total de documentación sobre estas intervenciones, ha resultado a veces perjudicial para nuestro patrimonio.

Aún hoy en día, algunas obras son restauradas en centros privados o incluso oficiales, que poseen excelente mano de obra, pero no pueden contar con la dirección de un restaurador cualificado en estas intervenciones. Al mismo tiempo existe un desconocimiento general sobre las condiciones en las que se deben almacenar o exponer los tejidos, tan sensibles al deterioro. En este sentido, el Instituto para la Conservación y Restauración de Bienes Culturales, intenta ofrecer sus consejos y conocimientos para paliar esta situación en la medida de lo posible.

El creciente interés por la restauración y conservación en general, ha prendido también en este campo, y consideramos por ello que puede resultar de interés conocer un poco sobre esta especialidad, así como posibilidades de profundizar en ella, si así lo deseáis.

Como en todo proceso restaurador o de conservación, el tejido, debe ser previamente documentado y estudiado para proceder, en la mayoría de los casos, a un proceso de limpieza. Este puede resultar muy delicado, sobre todo si se trata de tejidos muy antiguos o deteriorados. Si así fuera, se procede a una fijación previa, mediante costura, a un soporte de gasa de nylon. En general el lavado se efectúa con agua desmineralizada y detergentes neutros, pero en ciertos casos se recomienda el uso de disolventes o incluso procesos de blanqueo. A veces se tratan objetos compuestos por materiales distintos, cuyos tratamientos son contrapuestos, como es el caso de los uniformes con aplicaciones de metal o cuero. Sólo la capacidad y la experiencia del restaurador lograrán salvar estos obstáculos.

Como en otros campos, la restauración textil engloba diferentes técnicas y criterios. El más antiguo y respetado, por su reversibilidad absoluta, es el método basado en la costura. Precisamente las distintas escuelas han elaborado diferentes ti-

pos de puntos de sujeción. En España, se utiliza el punto procedente de la Escuela de Riggisberg (Suiza). Sea cual fuere el punto empleado, el procedimiento es muy sencillo; consiste en sujetar las zonas debilitadas, mediante costura con hilos finísimos, a la propia tela, si es que aún conserva suficiente integridad y fuerza.

En caso contrario, se cose el tejido a un soporte, por el revés, o por revés y derecho, en forma de sandwich. Este soporte suele ser de crepelina de seda o batista de algodón, y ambos pueden ser teñidos en los tonos apropiados para el lugar donde van a ser aplicados.

Con este mismo método se realizan las reintegraciones, siempre que haya testigos, y evitando continuar los dibujos. Para ello se escoge un tono general neutro, del que se tiñe el soporte que compone la reintegración.

1. Impregnación de gasa de nylon con Mowilith.



Existen otras técnicas más modernas y muy criticadas en ciertos sectores por su irreversibilidad. Consisten en la adhesión de un tejido, cuya fragilidad suele ser tal que no permite la costura, a un soporte de gasa de nylon. Esta adhesión se realiza mediante consolidantes.

A la vista de este pequeño resumen, es evidente que toda persona interesada en la restauración textil, posee una predisposición por los tejidos y su elaboración. Sheila Landi, autora del libro *"The Textile Conservator's Manual"*, enumera las cualidades que debería reunir un restaurador especializado en este campo. Según nuestro parecer, sus palabras podrían aplicarse prácticamente a cualquier especialidad. "Se requieren unas manos hábiles y precisas, sensibilidad al color y la textura, conocimientos básicos de historia del arte, cómo se relaciona con los avances técnicos y los cambios sociales, y también conocimientos de física y química". Sus palabras tienen más sentido si tenemos en cuenta que la restauración en Inglaterra está en manos de los conservadores, en muchos casos, y su formación no incluye estos conocimientos, que en nuestras escuelas son básicos.

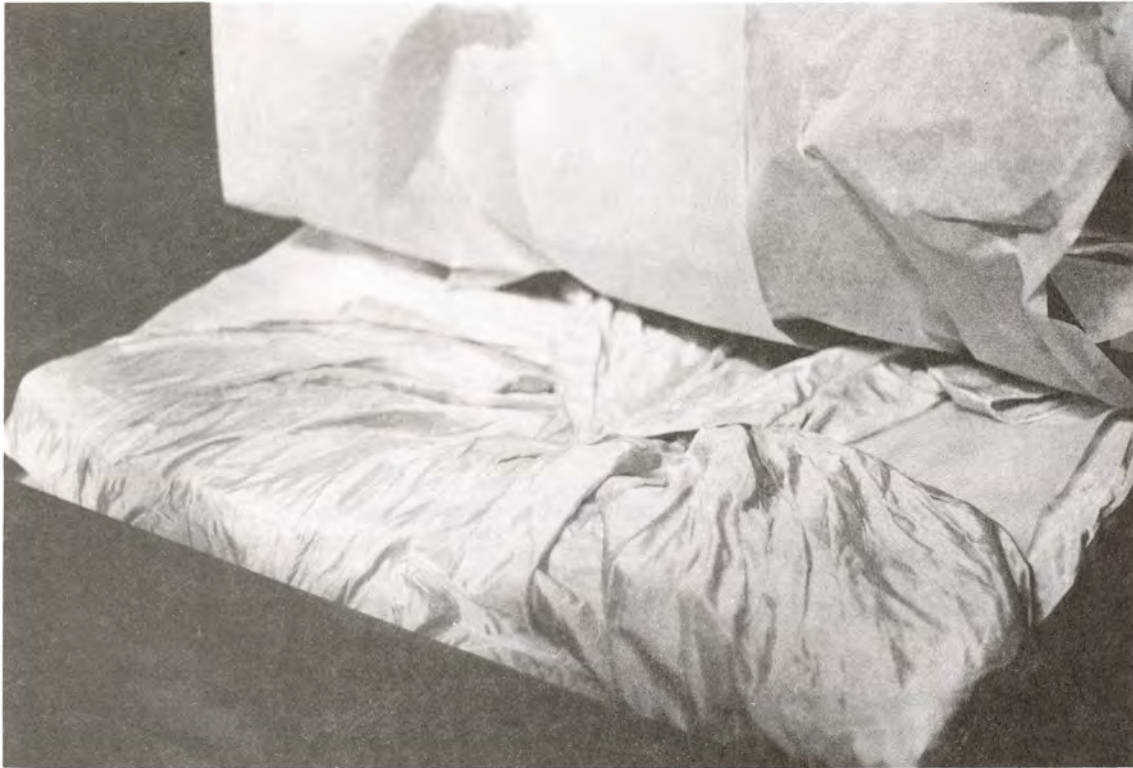
Como en muchos otros países, en España no existe un centro dedicado a la enseñanza de restauración textil, ni una especialidad concreta. Algunos departamentos de Artes y Oficios imparten conocimientos de restauración de tapices simplemente. El Instituto para la Conservación y Restauración de Bienes Culturales posee un departamento atendido por cuatro profesionales, una de las cuales, Mercedes Martín Roa, amablemente colaboró en informarnos para este artículo. El Instituto se hace cargo de piezas procedentes de museos y colecciones, pero aún no posee un departamento para tapices y alfombras. Estos suelen ser restaurados en la Real Fábrica de Tapices o la Fundación de Gremios, que a veces han recibido los consejos y criterios del Instituto.

Para un estudio profundo de restauración textil existen en Europa dos escuelas muy famosas, que imparten estudios de tres años de duración especializados y basados en material de museo. La primera, la Escuela de Riggisberg (Suiza) ofrece una enseñanza gratuita a los afortunados que son aceptados en su centro. La segunda, el Centro para la Conservación Textil de Hampton Court (Inglaterra) tiene gastos muy elevados de matrícula. Ambos centros, sin embargo, ofrecen la posibilidad de aceptar alumnos por períodos de varios meses, previo estudio de cada caso en particular. Otra posibilidad es ser admitido como voluntario en un museo que posea una colección textil.

Cada uno posee sus propias normas de admisión, y depende en gran medida de las capacidades del alumno. En España existe un Museo Textil en Tarrasa, en Francia poseen un Museo de Tissage en Lyon, cuyo laboratorio de restauración es uno de los mejor dotados de Europa y bien merece una visita. Como tercera posibilidad existen numerosos talleres privados de restauradores de renombre, sobre todo en Inglaterra e Italia, en cuanto a tejidos se refiere. Estos talleres suelen aceptar estudiantes, en calidad de aprendices, en muchos casos remunerados. Las estancias suelen ser de pocos meses por lo que pueden hacerse

2. Fijado térmico del nylon al reverso del tejido





4. Forma correcta de embalar un vestido.

3. Consolidación del tejido con un soporte de nylon por costura



coincidir en verano. Ninguna de las dos últimas posibilidades ofrece un título. Sin embargo la situación de la restauración textil en todos los países es aún tan incipiente, que el título no siempre resulta imprescindible. A veces la experiencia en un taller conocido abre más puertas que un título.

Para los que estamos interesados en unos conocimientos teóricos, de conservación, prevención etc, y más al alcance de nuestros bolsillos, el ICCROM organiza cada verano unos cursillos intensivos de una semana de duración, sobre diferentes especialidades de restauración, una de ellas la textil. La duración mínima de estos cursos no repercute en su calidad. Ofrecen una información completísima y actual sobre métodos, criterios, bibliografía, proveedores etc. así como numerosas visitas a laboratorios de restauración de grandes museos y la posibilidad de conocer profesionales de otros países que acuden a estos cursos como alumnos o profesores. El único inconveniente puede resultar el idioma, puesto que es imprescindible un buen conocimiento del inglés. La Escuela Oficial de Restauración en Madrid posee más información sobre estos cursos y la pone a disposición de todos los que estemos interesados.

En cuanto a bibliografía se refiere, a continuación os detallamos algunos manuales básicos, lamentando no poder ofrecer os alguno en castellano:

The Textile Conservator's Manual de Sheila Landi, Ed. Butterworth

The Care and Preservation of Textiles de Karen Finch, Ed. Batsford

Delft Conference on the Conservation of Textiles, II C Londres 1965.

Nota: fotografías tomadas en el Laboratorio de Conservación Textil del Victoria and Albert Museum de Londres.